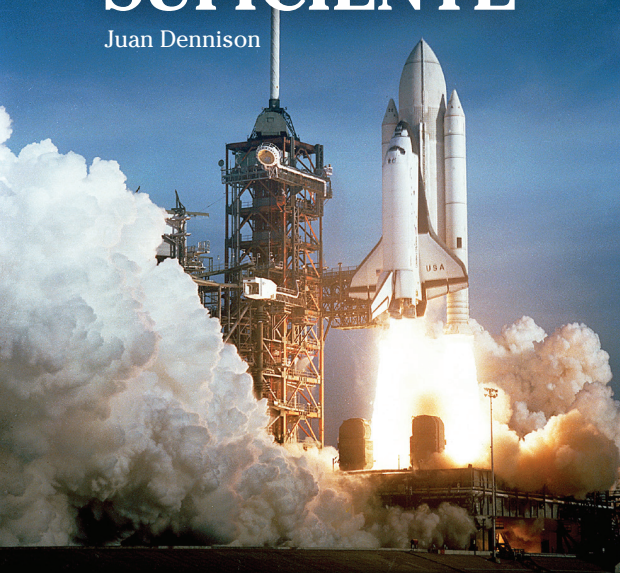


99%

NO ES

SUFICIENTE

Juan Dennison



El transbordador espacial Columbia se dirigía hacia la tierra a más del doble de la velocidad de sonido para terminar su vigésima octava misión y, sorpresivamente, su última.

Después de una semana en el espacio, el Centro de Control de Misión le había informado al Capitán Rick Husband y a los otros seis tripulantes que ochenta segundos después del lanzamiento un trozo de espuma de poliuretano del tamaño de una maleta se había desprendido de un tanque externo y había chocado contra el ala izquierda del transbordador. Sin embargo, los ingenieros de la NASA no creían que los astronautas estuvieran en peligro.

El Columbia tenía un sistema de protección térmica en su superficie compuesto de un mosaico de unas 23,000 losetas. Las losetas servían para proteger a la nave de temperaturas de hasta 1,260 °C durante el reingreso a la atmósfera.

Lo que no sabían los ingenieros de la NASA es que algunas losetas se habían despegado, ocasionando una pequeña perforación en el ala. El Centro de Control de Misión estaba monitoreando todos los sensores del transbordador durante el reingreso cuando, de repente, notaron un severo

aumento en la temperatura del ala. De pronto se cortó la comunicación con el Comandante Husband, dejando un silencio escalofriante e interminable. A las 9:00 a.m. del 1 de febrero de 2003, volando a 61 Km sobre el nivel del mar, el Columbia estalló por completo.

Aunque el 99% de las losetas había funcionado bien, la misión terminó trágicamente con la pérdida de siete vidas porque había fallado apenas el 1%. Evidentemente, el 99% no fue suficiente.

Mucha gente piensa de manera similar acerca del cielo, creyendo que es suficiente tener más de bueno que de malo en su vida para poder ir con Dios. ¡Qué equivocación! La Biblia dice que si usted lograra tener 99% de bueno en su vida, ni aún con esto alcanzaría entrar a la gloria. Dice Apocalipsis 21.27: “No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira”. Dios es tan santo que ninguna cosa inmunda –ni el pecado más pequeño o “piadoso”– se permitirá en el cielo.

La Biblia también dice: “Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3.23). Usted tiene un problema muy preocupante y urgente. Si Dios sacó a Adán de su presencia en el Edén por un solo pecado, ¿cómo

podría usted ir al cielo con los pecados suyos? ¡Es imposible!

Si usted encontrara 100 cajas de químicos tóxicos en su casa, se requeriría que una persona capaz quitara absolutamente todas, ¿verdad? Así es con sus pecados también.

Usted no puede quitar ninguno, pero hay alguien que sí puede quitarlos todos. La Biblia explica que Jesucristo padeció y murió en la cruz –no por sus propios pecados porque no tenía ninguno– solo para poder salvarlo a usted.

Gracias al pago de Cristo, Dios nos asegura que “la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1.7). ¿De todos, o de solo el 99%? ¡Absolutamente de todos!



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com